



Francisco MIRO QUESADA RADA: *La democracia hacia el tercer milenio: Perú y América Latina*. Lima, 2005.

Alberto WAGNER DE REYNA, Paris.

En un país donde no suelen apreciarse debidamente las tradiciones - como es el Perú -, reconforta hallar un libro en que el autor, al enfocar el tema central de este, pueda hacer referencia a su abuelo, que, medio siglo atrás, estudiara la misma problemática en una de sus obras. Tal acontece con Francisco Miro-Quesada Rada, en este libro se apoya, para desarrollar sus ideas, en la argumentación de su abuelo, el ilustre polígrafo Rasco (Oscar Miro Quesada de la Guerra) contenida en su libro *De la Economía del Egoísmo a la Economía de la Solidaridad*.

El volumen trae siete conferencias o ponencias, de las cuales seis presentadas en el extranjero, de modo que se publicación por la Universidad Ricardo Palma (Lima) se puede llamar una <nacionalización> de estos trabajos. Se satisface así la necesidad de dar a conocer en su propio país las actuaciones internacionales de sus intelectuales.

El libro, que responde a una preocupación central - el Perú en nuestra América - ataca el problema desde dos ángulos que se complementan: una interpretación de su realidad histórica y una programación integral con vistas al tercer milenio.

En cuanto a lo primero - para decirlo esquemáticamente -, Miro-Quesada desarrolla brillantemente la interacción de los cuatro factores de la evolución -dispareja pero semejante- de nuestros países: herencia colonial, caudillismo, clientelismo y <péndulo de poder>, en que inciden militarismo, presidencialismo, liberalismo y democracia, en el siglo XIX, y marxismo, autoritarismo y populismo, poder de decisión compartido o acaparado, pobreza y desarrollo, y - por fin - globalización, en el XX.

La vida de nuestro subcontinente es analizada, en vista de esta temática, a base de autores competentes, pero también con intuiciones personales logradas en la observación directa de los hechos mismos y su complejidad. Por todo ello, solo cabe felicitar al autor del libro reseñado.

En cuanto a la proyección política, económica y cultural hacia lo futuro -que incluye una apreciación del contexto actual del mundo-, que es el otra vertiente de volumen, debo hacer algunos comentarios que qui-

zás rebasen los límites de una nota bibliográfica. La idea directriz - casi se podría decir platónica- que inspira el grupo de ensayos presentados es la <sociedad humanista>, que reposa, según el autor, sobre tres pilares, que -en la práctica- constituyen también sus consecuencias: libertad política, democracia y economía con rostro humano.

Desde luego, tal planteamiento merece aprobación general: es indiscutible. Pero si cabe una reflexión <hacia adelante> - es decir sobre las modalidades de su ejecución - y <hacia atrás> -sobre los supuestos doctrinales en que se apoya-, sin excluir la relación entre ambos extremos.

La *Declaración sobre los derechos humanos* de las NN. UU., que a su vez se basa en la de derechos del ciudadano de la Revolución Francesa, como es notorio, no vincula derechos con deberes. El hombre es el último fundamento y como tal no tiene explícitamente ningún deber - salvo la limitación de respetar los derechos del otro-. Tal corresponde al sentir de la Ilustración, olvidada de Dios (que impone deberes naturales ratificados por la Revelación). Ahora bien, la sociedad humanista puede inspirarse en esta visión individualista y contractual (Rousseau) o en una concepción orgánica, en que se trasciendan y correspondan derechos y obligaciones, como lo propone la doctrina cristiana. Según se escoja una u otra estas posibilidades, serán también las formas concretas en que se realice esta sociedad.

Lo mismo ocurre con la libertad. Puede ser entendida ya como la <facultad de hacer todo> (dentro de la lucha por la vida, que hoy se llama libre competencia), y resulta entonces <libertinaje> -personal, social y económico-, ya como la <ausencia de impedimentos> hacia la realización del bien (sea común o particular).

La democracia -tomado el término en su acepción actual- supone pluralidad: pluralidad de opiniones y opciones teóricas y pluralidad de situaciones reales. Pero frente a esta, postula la igualdad de posibilidades de acceso al poder para realizarlas, mediante la obtención de la mayoría. Dicho en otras palabras: variedad de programas políticos, diversidad de los ciudadanos, pero igualdad de valor de todos los votos de ellos. Esta visión de las cosas supone la existencia de oposición y competencia entre ellos: luchas (entre personas, intereses, concepciones ideológicas, etc.), que han de ser <pacificadas> y dirimidas, precisamente por los mecanismos de la democracia. Frente a este panorama a lo Hobbes y Darwin, existe también una manera de entenderla, que -sin desconocer el carácter conflictivo que se insinúa en la convivencia social y política - insiste en la

solidaridad original, y por eso necesaria, entre los componentes de una convivencia humana. Es la solidaridad que - refiriéndose a la economía - señalaba Racso en su libro.

En cuanto a la economía con rostro humano, he allí lo complejo en el mundo actual, que se pretende democrático y global!! Veamos el asunto más de cerca: Hoy, al hablar de economía, se hace referencia a lo material y cuantificable, y en este nivel se persigue el lucro -el mayor lucro posible- y la destrucción del concurrente. Por otro lado, en la globalidad se subsumen economías de contexturas y tamaños disímiles, para aplicarles la <misma medida>, con el resultado devastador que se conoce. La matematización de la técnica y la tecnificación de la producción, la masificación del consumo y el consumo de lo necesario... para el mercado (que promueve la publicidad), la asimilación del <trabajo> a una mercadería, todo ello conspira contra <el rostro humano> en la economía. Como inducir a esta de aceptarlo y adoptarlo? Esa es la cuestión.

La respuesta es fácil de formular: introducir el elemento <ético> en la economía, como muy bien dice el autor. Pero aquí comienza lo difícil. ¿Qué carácter tiene la Ética? ¿Cómo hacerla aceptar por la economía? Si la Ética es solo una convención humana o una autonomía- i.e. basada en sí misma- ¿qué fuerza tendrá para imponerse a un sujeto tan <duro> como lo es la economía? Entonces, ha de recurrirse a la ética natural, confirmada por la Revelación? Se considera ello hoy una incursión indebida en el campo <neutral> de la esfera secular del hombre.

Miro-Quesada enfoca a la América latina con miras al tercer milenio. Concurren aquí circunstancias especiales, basadas en la geografía y la historia? O, por lo contrario, la globalización envuelve por igual a todo el mundo? Nos preguntamos si nuestro subcontinente no ha conservado vivas las fuerzas que en otras partes de Occidente se han diluido en una postmodernidad que inquieta. Y que, por ello, una vez mas podamos representar - si nos conservamos fieles a nuestra sustancia histórica occidental y cristiana - la esperanza del mundo que nos traerá este tercer milenio?

Denise NAJMANOVICH: *El juego de los vínculos-Subjetividad y Redes: Figuras en Mutación*, 126 páginas, Editorial Biblos.

Elina DABAS

Hace alrededor de 20 días, mientras viajábamos en un taxi rumbo a una reunión, con el afecto que siempre la caracteriza, Denise me dio el primer ejemplar de su libro. "Me lo acaban de traer y quería que fueras la primera en tenerlo" Lo agradecí muchísimo, aunque ninguna de las dos podíamos poner en palabras, al menos en ese instante, todo el afecto, los rela-

tos acerca de nuestras vidas, las conversaciones mantenidas y las prometidas, los encuentros y desencuentros, las escrituras pasadas, actuales y en gestación...

Unas dos semanas posteriores Denise me escribió solicitándome la posibilidad de escribir un comentario sobre el libro. Tuve la convicción de que iba a resultar difícil hacerlo. Miles de imágenes y asociaciones me inundaron y ordenarlas en un texto suponía quitarles su sabor, su textura, su polivocidad.

Luego comprendí un cierto privilegio que la autora me había concedido: expresar todas esas sensaciones e ideas que surgían (des)ordenándolos en la cotidianidad de la escritura. Me acepté momentáneamente como "la comentadora", pero a sabiendas que el deleite, el placer y la angustia estarán en el hecho fáctico de sumergirse y dejarse inundar por esta obra.

Decidí entonces retomar el itinerario de nuestro encuentro.

Al día siguiente, guardé el libro en la valija de uno de mis múltiples viajes y partí hacia Tucumán, en el lejano noroeste argentino.

Un encuentro con gente de esa provincia y de Jujuy, muy alejada de los vocablos "subjetividad", "paradigma", "complejidad", "cuerpo encarnado" y tantos otros. Gente de comunidades lejos de todo pero muy cerca de sus vidas y sus silencios.

Algunos de ellos habían viajado muchas horas para llegar al sitio del encuentro. Para varios era la primera vez que se alejaban de sus comunidades, de sus familias. Ciento treinta personas compartiríamos tres días con sus noches para conversar acerca de los niños, niñas y familias de sus localidades, acerca de cómo favorecer el crecimiento y desarrollo.

Era la primer noche y en el amplio comedor del hotel, ubicados en varias mesas nos disponíamos a comer. Mi mirada se detuvo en una mujer cabizbaja, de rasgos incaicos, con el plato de comida delante suyo sin tocar. Pensé que se sentiría mal y me acerqué a ella, la saludé, le dije mi nombre, le pregunté el suyo. Me contestó sin levantar la vista. Le pregunté si tenía algún problema y sin cambiar su postura, dijo en voz muy baja: "*es que no pude terminar de hablar con mi hijo*". Entendí que se refería a un llamado telefónico y pensé que se había cortado la comunicación. De todos modos, inquirí el por qué: "es que nos llamaron a comer". Demoré unos instantes en comprender, hasta que reaccioné avergonzada de nuestra eficacia organizativa y sólo atiné a decir, "*coma tranquila, Rosalía, que después de la cena la acompaño a llamarlo*". Levantó la vista, me miró de frente, sonrió apenas y balbuceó un "*gracias*", mientras tomaba los cubiertos y arrimaba la silla a la mesa.

Esa noche abrí el libro de Denise y ahí no más, en el prólogo leí "*En eso consiste el juego de los vínculos: en crear formas sin congelar, en hacer existir*"

Me atrapó la lectura cuando el primer capítulo me preguntó “¿De qué hablamos cuando hablamos del cuerpo? Recordé el cuerpo doblegado de Rosalía, mientras que el mío recorría seguro el espacio de una organización pensada con esmero y experiencia. Recordé como me descoliqué frente al acontecimiento de ese breve encuentro y como ambas, ella y yo, nos recuperamos en ese nuevo existir que diagramamos. No sentí sólo que la ayudaba sino que ella me ayudaba a mí en uno de mis tantos puntos ciegos, tal como señala Denise, “somos ciegos de nuestra ceguera. Somos incapaces de ver que no vemos”

Sin lugar a dudas este libro “... se inscribe en una perspectiva conceptual ...que exige como punto de partida la especificación del lugar desde el cual se habla” Nos introduce de este modo en las múltiples dimensiones que atraviesan todas sus escrituras: “la ética, por la decisión del hablante de hacerse cargo de su discurso; la estética, que reconoce la importancia del contenido de la forma y de los vínculos específicos que ésta crea; y política, porque pretende un lugar en el entramado relacional contemporáneo”

Surgió entonces nuevamente el recuerdo de Rosalía cabizbaja y quedé pensando que podría no haberla visto; o haberla visto y no acercarme; o acercarme, preguntarle y pensar en que su reacción era la lógica por la sumisión ancestral en la que vive. Pero mi “foco” fue el de repensar la organización “eficiente” de un encuentro que producía des-encuentros con los afectos singulares, avasallando nuevamente con horarios y dinámicas pensadas en Buenos Aires, desde un lenguaje concebido como universal.

“Los diversos lenguajes son inconmensurables entre sí y, por lo tanto, no hay una traducción exacta, completa, mecánica del uno con el otro sino un proceso de traducción parcial, metafórico y creativo... al hablar del lenguaje verbal y la experiencia corporal”

Al leer lo que desarrolla en la sección “*el cuerpo de la modernidad*” es imposible soslayar cierta sorpresa y admiración por las sutiles y profundas “inoculaciones” que hemos recibido y de las cuales es difícil sacudirnos. El motivo de esta dificultad está en parte plasmada en la oración que cierra este capítulo “*El sujeto encarnado disfruta del poder de la creatividad y de la elección pero debe hacerse cargo del mundo que ha co-creado*”. (Lea el texto completo en *Perspectivas Sistémicas* N° 88 en kioscos, librerías o por suscripción).

La Dra. Najmanovich es doctora por la PUC de San Pablo. Profesora de Epistemología de las Ciencias Sociales y de Epistemología se la Psicología Social de la Universidad CAECE. Profesora de

Subjetividad y Organización de la Maestría de Psicología de las Organizaciones. Asesora académica de la Fundación para el Desarrollo y la Promoción de las Redes Sociales (FUNDARED).

Álvaro B. MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Zulay C. DÍAZ-MONTIEL (coord.) *Transformaciones sociopolíticas recientes en América Latina*. Libros en Red. Insumisos Latinoamericanos. Universidad de Colima/*Utopía y Praxis Latinoamericana*-Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos, Universidad del Zulia. México, 2005, 479 pp.¹

Daniel Ramos RAMÍREZ. Universidad de Colima, México. ddramos@hotmail.com

Porque para explicar el presente, es necesario entender el pasado.

Sin duda en el contexto actual, asistimos a un momento histórico caracterizado por profundas transformaciones. La expansión y homogenización de las relaciones del dinero y del capital fortalecidas por el neoliberalismo, han rebasado las fronteras nacionales y han impuesto un orden social presuntamente armónico, pero estructuralmente excluyente y mordaz.

La lógica del capital, así como sus valores discursivos de la libertad y la igualdad; han permeado y trascendido al plano ideológico, pretendiendo superponer al legado cultural, patrones de conducta y de consumo convenientes para el mercado. Igualmente, esta expresión del capital ha trascendido a la esfera del análisis social, asumiendo como ineludible una realidad de marginación y pobreza que envuelven a las naciones consideradas como económicamente atrasadas. En este sentido, no pocas teorías han pasado de la propuesta alternativa a la ecuación simplista de lo que llega a denominarse como “desarrollo del subdesarrollo”.

Por ello, es importante tomar en cuenta y valorar los esfuerzos por construir esquemas teóricos y de análisis que hagan frente a esta dinámica que amenaza con envolvernos totalmente. Es necesario buscar los resquicios de la manta neoliberal y afrentar esta tendencia de estandarización y exclusión con recursos e instrumentos teórico-reflexivos frescos, contextualizados y enfocados a la asimilación de un sistema con cuantiosas contradicciones y puntos vulnerables; a fin de crear modelos alternativos e innovadores que permitan darle cauce a los grandes problemas por las que se encuentra sumida gran parte de la humanidad.

Precisamente, una de las regiones que conoce de cerca el rostro no tan agradable del capitalismo, es Latinoamérica. Los que formamos parte de esta porción del planeta, conocemos con desasosiego las suertes que hecha mano el sistema económico para extenderse a expensas de su agotamiento. Así mismo, somos sabedores de que su instrumentalización sobre los Estados nacionales no ha resultado *ad hoc*, o mínimamente similares a su implementación en Europa o Norteamérica. Con ello nos damos cuenta de la necesidad de desarrollar modelos explicativos acordes a nuestra realidad y a nuestro contexto.

En este sentido, *Transformaciones sociopolíticas recientes en América Latina*, presentado por el filósofo venezolano Álvaro B. Márquez-Fernández y prologado por el politólogo mexicano Robinson Salazar, se ofrece a la comunidad intelectual y a la sociedad en general, como la consecución de una serie de trabajos encaminados a interpretar la realidad de los distintos países que compartimos este mosaico cultural que compone Latinoamérica, retomando planteamientos locales e insertándolos a un análisis de la región. En esta empresa, acuden distintos invitados de igualmente distintos puntos del continente, atendiendo a un debate por la construcción de referentes analíticos que permitan vincular el entorno sociopolítico con las directrices económicas trazadas por la lógica del capital.

En este esfuerzo multidisciplinario, se abordan una serie de fenómenos políticos, económicos, sociales y culturales propios de la región, vistos desde el lente analítico del cientista social latinoamericano. En dicho esfuerzo, se cuida el manejo de los conceptos y de las perspectivas de análisis, haciendo la lectura amena e interesante, sin tapujos o menoscabos que le impidan al lector promedio detenerse por otra cosa que no sea discurrir sobre lo expuesto.

A lo largo sus capítulos o apartados, cada uno de los colaboradores presenta una temática versada en el debate actual, empleando para su desarrollo diversos recursos metodológicos que van desde la abstracción conceptual hasta el manejo de realidades concretas, sin perder de vista un referente analítico que le da soporte a su discurso. Al seguir el desarrollo del contenido de cada una de las colaboraciones, encontramos el material necesario tanto para hacer de ellas una referencia en el discurso cotidiano, como para realizar cuestionamientos a las formulaciones planteadas por sus autores.

No obstante a la amplia gama de temáticas abordadas, se logran identificar elementos comunes entre ellas, atendiendo a una de las problemáticas más acentuadas en el desarrollo de los estados nacionales a lo largo de los últimos años. Precisamente, el curso de la relación entre gobernantes y gobernados constituye un punto nodal en la conformación del andamiaje institucional, por lo que no podía pasar desapercibido el problema de la gobernabilidad en el es-

tudio de los regímenes latinoamericanos de finales del siglo XX y principios del XXI.

La gobernabilidad se incorpora en el debate actual como una temática controvertida y dispar, en tanto posea muchas aristas. No solo se trata de la medición del reconocimiento de las autoridades por parte del pueblo, sino como en el caso latinoamericano, por el grado de aceptación y de adopción de valores, normas y actitudes que permitan a una ciudadanía en proceso de afirmación, integrarse y vincularse con la actividad del gobernante. Aunado a ello, fijaciones culturales inciden como factores resistentes al cambio de regímenes agotados por modelos propositivos que superen las prácticas patrimoniales, corporativas, autoritarias o totalitarias desarrolladas por décadas.

Y como si los problemas locales no fuesen suficientes, se suman la serie de factores macroeconómicos dictados por los defensores del neoliberalismo, con los cuales poco a poco se minan las bases de las entidades estatales, con el propósito de que la "razón de Estado sea sustituido por una "razón de mercado", no siendo otra cosa sino las directrices de los grandes poseedores del capital. Este factor, altera de sobremanera el actuar de los gobiernos, por lo que se convierte en un elemento más por el cual la gobernabilidad en Latinoamérica se encuentra severamente cuestionada. No por nada entonces, la gobernabilidad es uno de los referentes centrales de la obra, por lo que la discusión en torno a ella se vuelve amplia, tan amplia como las experiencias locales en la región. De esta manera, se abre un espacio donde se deliberan las estructuras, funciones y actores que participan en dicha dinámica de fuerzas, lográndose identificar y distinguir la sociedad política y la sociedad civil como participantes fundamentales del desarrollo de valores y actitudes entorno a esta línea analítica.

Por tanto, resulta interesante seguir con detenimiento las exposiciones de cada uno de los autores, que reconocen los planteamientos formales de la gobernabilidad, y los colocan a contraluz con sus respectivas experiencias locales. En este ejercicio, es valioso el reconocimiento de una sociedad heterogénea y en constante movimiento, deslindando aquella visión reduccionista que ubica a la sociedad y a la ciudadanía propiamente, como una entelequia consumista.

Una sociedad en movimiento es precisamente lo que le da sentido a las ciencias sociales, hecho por el cual la crítica social versa sobre las tendencias y las proyecciones. En *Transformaciones sociopolíticas recientes en América Latina* es un principio rector por el cual se parte al análisis de los contextos. Nestor Kohan en su intervención, por ejemplo, señala la importancia de la movilización social en su lucha contra el capitalismo neoliberal, planteando la necesidad de articulación de cada uno de los movimientos que alzan la voz en contra del sistema económico; ya que de otra manera, esta realidad parceli-

zada en cada uno de los movimientos, ecologistas, deé, homosexuales, ambientales, en pro de los derechos humanos; terminan difuminándose sobre una lógica capitalista escudada con la máxima "Divide y reinarás".

Así mismo, el entendimiento del actor social tiende a ser rebasado por el término pueblo, y en consecuencia, la sociedad civil emerge como una consideración más acorde al contexto actual. Y paralelamente, en el ejercicio de la función política, la ciudadanía constituye la voz que con mayor propiedad le da cauce a lo que originariamente Aristóteles ubicaba como el *zoon politikon*. Al respecto escriben, Zulia C. Díaz-Montiel, Elda Morales, Yamandú Acosta y Álvaro B. Márquez-Fernández, los cuales hacen hincapié en las relaciones que asume la sociedad civil frente a la sociedad política, así como en la asimilación de los nuevos roles políticos que asume la ciudadanía frente al Estado moderno capitalista. La perspectiva de las relaciones sociales, así como las proyecciones del no-reconocimiento del Estado, de la resistencia (civil) a ella y la injerencia del mercado en el debilitamiento del Estado, son abordadas ampliamente, para posteriormente plantear la necesidad de reconsiderar al pueblo como un sinónimo de poder.

En otro aspecto, el curso de la reflexión sobre los problemas de gobernabilidad que se suscitan en Latinoamérica se torna útil para la discusión, el mosaico de realidades y de experiencias presentadas a lo largo de la historia de cada uno de los países que comprenden la región, permitiendo deliberar abiertamente sobre el tema. Con este compendio de escenarios, resulta innecesario atender modelos externos, hecho trascendental si se considera que uno de los factores que han desviado la discusión sobre la realidad latinoamericana radica precisamente en la inserción de esquemas y modelos importados, y que forzosamente intentan insertarse a una realidad en la que se desenvuelven circunstancias propias y dinámicas muy definidas.

Eugen Gogol, en su apartado denominado "las teorías económicas latinoamericanas", parte precisamente de esta situación, y para afianzar su planteamiento toma en consideración los esfuerzos realizados por distintos intelectuales latinoamericanos que plantearon nuevos enfoques en pos de una mayor aprehensión de la realidad latinoamericana. En este aspecto, no podemos omitir la valiosa obra de Carlos Mariátegui, pionero en la incursión de modelos explicativos tendientes a la interpretación de las condiciones propias desarrolladas por el capitalismo sobre América Latina, donde la conjugación de va-

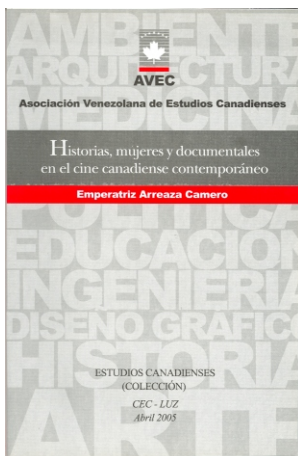
rios modos de producción, con prácticas locales, permiten involucrar al actor indígena en la teoría económica.

Son estas consideraciones por lo que obras intelectuales como la presentada le dan cauce y sentido a un debate de contenido con respecto a la situación latinoamericana. La creación y desarrollo de modelos explicativos al interior de estos países, permiten clarificar y abundar con más propiedad sobre los fenómenos sociales que se suscitan. Y no se trataría de un chauvinismo intelectual, sino un esfuerzo por superar el avance del discurso neoliberal que pretende un mismo modelo homogeneizante para interpretar la historia, y al mismo tiempo; una invitación a la intelectualidad latinoamericana a incorporar conceptos y teorías a la discusión actual.

La búsqueda por la definición de un orden político interior, que al mismo tiempo defienda el principio soberano y responda a la ciudadanía en sus expectativas, marca otro aspecto abundado en la obra. Particularmente, el caso venezolano es fuente de grandes discusiones en el cono sur y en no pocas partes del mundo, por los alcances de un movimiento social iniciado por el que ostenta el poder, como es el caso de la Revolución Bolivariana y frente a ella, Hugo Chávez. En esta línea trabajan Ana Irene Méndez, Margarita López Maya, Juan Eduardo Romero, Salvador Cazzato, Edivio Ferrer, Eudis F. Fermín T. y Henry Vaivads, los cuales en sus exposiciones discurren los planteamientos formales con las prácticas reales de un modelo que independientemente de los juicios de valor, constituye un foco de posibilidades de resistencia al doblegamiento norteamericano.

Igualmente pero en otra latitud, Christian Jorge Torres Ortiz Zermeno y Enrique Chaires Ramírez abordan la realidad mexicana partiendo del momento de alternancia política que se suscitó en el año 2000, tomando como tesis fundamental la necesidad de un pacto social amplio que permita crear las condiciones de una gobernabilidad democrática en un entorno de pluralidad y competencia partidista.

Sobre estas y otras perspectivas de análisis versa el contenido del libro, encontrando no pocas líneas analíticas que hoy en día es el contenido de amplios debates. Queda abierta la invitación para el lector introducirse en un material valioso e innovador, amplio y actual. **Transformaciones sociopolíticas recientes en América Latina** al final de cuentas, es fruto del ejercicio intelectual de una comunidad latinoamericana con criterios comunes en búsqueda de desarrollar ciencia para todos nosotros, lejanos en distancias, pero cercanos en cultura y raíces.



AVEC

Asociación Venezolana de Estudios Canadienses

Historias, mujeres y documentales en el cine canadiense contemporáneo es un trabajo de Emperatriz Arreaza Camero –del Centro de Estudios Canadienses de la Universidad del Zulia- a través del cual se continúa el desarrollo de la línea de investigación relacionada con “la representación de la mujer en el cine canadiense contemporáneo” iniciada en 1996, cuando la autora analizó la presencia de la mujer indígena en el cine de Canadá. Esta investigación le permitió percatarse de la existencia de una profusa cinematografía realizada por mujeres cineastas bajo el auspicio de un organismo como Studio D, del Nacional Film Board of Canada.

Motivada por los estudios en esta área, la autora decidió incursionar en el análisis de algunos documentales producidos en la década de los setenta, basados en los relatos o narraciones sobre la vida cotidiana de mujeres ordinarias y anónimas, sus visiones del mundo, o sus mecanismos de supervivencia y lucha frente a situaciones conflictivas o traumáticas.

Metodológicamente, Arreaza se valió de la entrevista a profundidad, de archivos fotográficos y filmicos, y de la técnica de la voz en primera persona de las narradoras-protagonistas-heroínas de estos documentales. Gracias a estos recursos fue posible conocer, de primera fuente, la forma como asumen las mujeres canadienses (cineastas y entrevistadas, en estrecha colaboración cinematográfica) el rol de la mujer en los procesos de socialización, de transmisión de valores y, sobre todo, de asimilación de su experiencia real, vivida en una sociedad multicultural y multiétnica.

El corpus seleccionado lo conforma documentales (realizados en el Studio D del NFB) sobre dos temas específicos: 1) memoria de mujeres mayores de 60 años como testigos de la vida en Canadá durante el siglo XX; y 2) relatos de mujeres indígenas que cuentan sus vivencias de asimilación y/o resistencia dentro de la sociedad canadiense.

La culminación de esta investigación permite reconfirmar, dada la diversidad cultural, social y étnica de Canadá, que el estudio del cine, especialmente el realizado por mujeres cineastas, es fuente valiosa para el conocimiento de la cultura y la sociedad canadiense contemporánea.